

VEGETACIÓN

Bosque caducifolio. Formación vegetal constituida por formaciones arbóreas altas, de hojas grandes que caen en otoño. Suelen aparecer en grandes formaciones boscosas. Sus principales especies son: roble y haya; son secundarias el avellano, castaño, fresno, olmo y tilo. Posee un sotobosque formado por helechos. Es la formación vegetal típica del clima oceánico.



Dehesa. Tipo de paisaje de origen antrópico en el que el bosque de encinar, alcornocal o robledal ha ido aclarándose para dejar paso a la aparición de zonas de prados dedicadas a la ganadería (porcina / ovina /vacuna). Su aprovechamiento integral, de carácter agro-silvo-pastoril, y respetuoso con el medio ambiente, la sitúan como un ejemplo de sostenibilidad. Es propia del clima mediterráneo y es el paisaje típico de Extremadura.



Garriga.- Formación vegetal mediterránea propia de los suelos calizos, constituida por encinas entremezcladas con matorrales y plantas herbáceas. Aparece cuando se degrada el bosque mediterráneo por un clima demasiado seco (degradación natural), o bien por el fuego y el abuso del pastoreo (degradación antrópica); se

trata de una involución generalmente irreversible. Las especies más características son la coscoja, la jara, el madroño, y especies aromáticas como la lavanda y el romero.



Landa.-Formación vegetal característica de las zonas europeas de clima oceánico. Se da en zona norte de España en los pisos superiores del relieve, como resultado de la degradación del bosque caducifolio ante los rigores térmicos que introduce la altitud. Especies representativas son el brezo, los tojos, helechos y retamas. También puede aparecer este paisaje como resultado de la degradación del bosque caducifolio por la acción del hombre (degradación antrópica).



Maquia.-Tipo de formación vegetal de monte bajo mediterráneo, perenne y arbustiva, bastante exuberante y cerrada. Las plantas características son el olivo

silvestre (acebuche), la jara y el madroño. Suele aparecer por degradación del bosque mediterráneo en suelos silíceos.



Perennifolio.- Término que se refiere a la capacidad de algunas plantas para permanecer siempre con hojas, de tal manera que cuando cae una hoja sale otra. Son especies propias de climas mediterráneos: la encina, el alcornoque, el pino, entre otras.



Sotobosque.- Término empleado para referirse a la vegetación arbustiva que crece bajo los árboles de un bosque; son especies propias de sotobosque la

retama, la jara y el cantueso en los bosques mediterráneos, y los helechos en los ambientes atlánticos.



Vegetación endémica. Especies vegetales que precisan de unas condiciones medioambientales muy concretas (temperatura, humedad, suelos) para su desarrollo y supervivencia; en este sentido suelen localizarse en áreas reducidas que reúnen los requisitos necesarios para sobrevivir. Es el caso del drago y del pino canario, entre otras.



Vegetación esclerófila. Especies vegetales que han desarrollado una serie de mecanismos para adaptarse a periodos más o menos prolongados de calor y falta de humedad. Son perennifolias, sus hojas pequeñas, coriáceas y duras, algunas desarrollan púas o espinas y todas poseen un potente y denso aparato radicular (raíces) para obtener la humedad que necesitan durante la estación seca. Se dan sobre todo en el clima mediterráneo: encinas, alcornoques, olivo, pino carrasco, cantueso, retama, entre otras.



Xerófilo. Cualidad que presentan algunas especies y asociaciones vegetales para sobrevivir en un medio seco. Es decir, plantas adaptadas a la escasez de agua en la zona en la que habitan, como la estepa o el desierto, una de sus peculiaridades es la capacidad que poseen para almacenar agua en su estructura vegetal. Se encuentran en regiones climáticamente áridas (desiertos) y también en ambientes excepcionalmente secos de regiones semiáridas o subhúmedas. Es el caso de la pita o de la chumbera.



